



Año X. — Núm. 506.

5 Septiembre de 1917.

Esta Revista es la
más completa y de
precio más económi-
co mundial



«Robe» muy original y elegantísima.

En serga fina gris claro; la casaca está
guarnecida de galones y «soutach»; el cue-
llo, en seda lavable blanca. El cuerpo inte-
rior es del mismo género, con cinturón an-
cho, como indica el modelo.

Este número contiene
suplemento de labores.



HORAS DE CHARLA

Caprichos y rarezas.

En Viena se ha certificado en pública subasta la venta de los últimos cachivaches del que fué sultán de Turquía, Abdul Hamid.

Entre ellos, figuraban seis bicicletas.

El destronado soberano sentía verdadero culto por el ciclismo. Llegó a tener en sus palacios hasta doscientas bicicletas. Huelga decir que eran de las más acreditadas marcas.

Pero Abdul Hamid no logró jamás andar dos pasos en algunas de ellas: tenía un miedo cerval a caerse, y, por consiguiente, una torpeza irreductible.

Pero ya que no podía practicar dicho deporte, que tanto le gustaba, dejaba que sus mujeres recorriesen los jardines de sus residencias montando el popular caballo de acero.

Contaba, pues, en su harén con una legión de admirables ciclistas.

Tales caprichos del Sultán costaban al imperio mucho dinero, porque, además, era hombre tan ahorrador, que toda su asignación anual ingresaba intacta en los Bancos.

Así, la pobre Turquía, antes de lanzarse a las guerras con Italia y los Estados balcánicos, que han acabado de arruinarla, necesitaba sólo para pagar los intereses de su Deuda 750 millones anuales.

*

Dice *The Munsey* que el guardarropa de Guillermo II está valuado en dos millones de marcos! ¡Ya es gastar dinero en trajes! Sólo para custodiar, cepillar y arreglar el guardarropa imperial, se gastan 20.000 marcos anuales. El Kaiser posee trescientos uniformes militares. De ellos, usa treinta y cinco continuamente. Cuando tiene que vestirse un uniforme nuevo, se lo comunica al mariscal de corte, quien, la víspera, da las órdenes oportunas. Un empleado al servicio del guardarropa hace entonces tres listas de los objetos concernientes: una, de las prendas de vestir; otra, de los accesorios, y la tercera, de las condecoraciones.

Después de examinado todo ello muy detenidamente, se lleva al gabinete del Emperador, quien no emplea en vestirse más de un cuarto de hora. Esta admirable organización permite a Guillermo cambiar de unifo me, sin gran pérdida de tiempo, media docena de veces en un mismo día.

*

Se recuerda que Eduardo VII no tenía bien organizado su guardarropa, pasando por ello algunos apuros. En cierta ocasión, necesitaba urgentemente unos pantalones claros, y tuvo que ir a buscarlos a un bazar de ropas hechas. Al ponérselos, notó que le estaban un poco largos y que tenían un

pliegue en todo lo largo por haber estado prensados en el bazar bajo otros cien pantalones. El soberano inglés dejó el pliegue, y corrigió lo largo de los pantalones doblándose los extremos discretamente.

Y aquello fué una moda que todavía persiste, no sólo en el Reino Unido, sino en toda Europa.

Programa de las ediciones de LA MODA PRÁCTICA durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre

Excepcionales suplementos-regalos.

Mes de Julio.

- Dos patrones cortados.
- Dos grandes suplementos de nuevas labores.
- Utilísimos modelos de ropa blanca.
- Cuatro números con texto y grabados.

Mes de Agosto.

- Dos patrones cortados.
- Dos importantes suplementos de nuevas labores.
- Lectura Fémina (páginas encuadernables).
- Interesantes modelos de lencería fina.
- Cinco números con ameno texto y buenos grabados.

Mes de Septiembre.

- Dos patrones cortados.
- Dos interesantes suplementos de labores.
- «Protocolo de la Madre» (páginas encuadernables).
- Modelos originales de ropa blanca.
- Cuatro números con texto y grabados.

*

Con estos importantes elementos, LA MODA PRÁCTICA, durante los meses de Verano, aumentará el interés de su publicación, y las señoras suscriptoras continuarán sin interrupción el abono, completando con estos trece números un tomo de interés excepcional con las enseñanzas de corte de prendas y nuevas labores.

EN CONFIANZA

Entre marido y mujer:

El.—¡Pero cuántas tontas hay en el mundo! ¡Debieran morirse todos los imbéciles!

Ella.—Eso sí que no.

El.—¿Por qué?

Ella.—Porque me está muy mal el luto.

*

En un naufragio, un avaro logra asirse a un madero y permanece en el agua luchando con las olas. —¡Y pensar —exclama— que me gasté dos pesetas en tomar un baño antes de embarcar!...



DIRECTOR
DON MANUEL SALDI

Año X.- 5 de Septiembre de 1917.- Núm. 506

ADMINISTRACIÓN
Marqués de Cubas, núm. 7



LOS SOMBREROS
DE
"GRAN DERNIÈRE,"

2.º Gorro-boina en cres-
pón de China azul oscuro.
Unico adorno, una hilera de
rosas del mismo tono, pero
pálidas.



1.º Modelo atrayente.
La calota, en tul crema,
con borde ancho de en-
caje bordado en oro; en
la parte de delante, un
ancho lazo de terciopelo
negro.



3.º Sombrero capri-
choso en seda negra, guar-
necido con tres pompones
de pluma de avestruz rosa.
El borde, en tul, con caída
de un finísimo encaje del
mismo color.



Antonia Juana Lucia Ines



Maria Carmen Cristina

Números 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7: Nombres para bordar en almohadas y toallas. -- Número 8: Entredós imitación de encaje de Venecia. Manera de ejecutarlo (hoy es una labor que está en boga): Es preciso prepararse con mucho esmero para dicho trabajo. Una vez que se haya levantado el dibujo sobre la tela, se traza con un hilo todos los contornos del dibujo; con dicho hilo se fijan los puntos de caballo de extremo a extremo, pero bastante apretados, con el fin de que el dibujo no se desforme mientras se hacen los puntos. Todas las partes llenas están confeccionadas con el punto de «saccola», que es la base de todo el encaje de Venecia, que se hace como el punto de festón doble; es decir, que se pasa por dos veces el hilo en el punto del festón antes de apretar. Para hacer los puntos calados, se hace siempre el punto de «saccola»; mas en la hilera siguiente se pisan dos puntos; las otras hileras se hacen haciendo los dos puntos en la parte hueca, dejándolo para los dos puntos superiores. Este precioso rectángulo se puede aplicar para varias cosas. En el bajo se puede aplicar una bonita franja de hilo, que u n a misma la puede ejecutar con el hilo de lino.

Colección de besos célebres e históricos

Aun antes de los días de Cleopatra y Marco Antonio, cuyos besos estuvieron a punto de ocasionar la ruina de un imperio, el beso ha desempeñado con frecuencia un papel no despreciable en la marcha de la Humanidad. No es, por tanto, de extrañar que muchos ósculos se hayan hecho famosos y de ellos se haga mención en la Historia.

Y no vamos a hablar ahora del beso de Judas, disfraz de la más cobarde traición; ni del de Joab, uno de los capitanes de David; ni del que, según es fama, dieron a César algunos de sus asesinos en el momento de acribillarlo a puñaladas. Besos fueron éstos que, aunque en el modo de darlos, no se diferenciasen de los demás, por llevar envuelto el odio, no merecieron el nombre.

De estos besos fué el que acompañó a la declaración amorosa de Enrique VIII de Inglaterra a Ana Bolena. Aquel beso selló la caída del catolicismo en el reino, y costó, más tarde, la cabeza a la infeliz Ana, que pudo tener muchas faltas, pero que, al fin, no fué sino una víctima más de los caprichos de aquel monarca voluble y sin conciencia.

Beso funesto también fué el que Moctezuma, el último emperador indígena de México, dió a Hernán Cortés, en prueba de leal amistad. Sus súbditos tradujéronlo por muestra de debilidad, y considerándose vencidos por su propio soberano, diéronlo muerte en cuanto vinieron a las manos con los españoles.

La Historia demuestra que un beso de mujer, si ésta es joven y bonita, se entiende, puede comprar al más incorruptible de los hombres.

Ejemplo, aquella duquesa de Devonshire, Georgina, tan preciosamente retratada por Gainsborough, la cual, habiéndose encargado de buscar electores para el célebre Fox, no encontrando mejor manera de convencer a un testarudo carnicero para que le diese su voto, no tuvo reparo en plantarle un beso en la mejilla.

Otro caso parecido, también en la historia de la Gran Bretaña, es el de la duquesa de Gordon, que, con un millar de besos, creó el regimiento que todavía lleva el nombre de «Highlanders de Gordon». Ello ocurrió en Junio de 1794. La duquesa y su hijo, futuro coronel del regimiento, recorrían las montañas de Escocia predicando la guerra a Francia; sus palabras llenaban de patriótico entusiasmo el corazón de los jóvenes montañeses, y los lindos labios de la bella dama acababan de decidirlos. Cada nuevo recluta era premiado con un beso. Todavía los «highlanders» conservan como preciada reliquia la toca de terciopelo y seda azul que en aquel viaje luciera la gentil duquesa.

Dejar plantado al novio con un beso, no es, en verdad, cosa que hagan muchas mujeres. Sin duda, por eso, se conserva recuerdo de un caso en la historia de la Nobleza italiana. El duque Máximo de Antikolo estaba enamorado de una muchacha de la clase media,

hija de una modesta familia romana.¹ Ella también le amaba; pero sus padres se oponían al matrimonio, previendo las consecuencias de una boda desigual y temiendo a las malas lenguas. El duque, sin embargo, convenció a la joven de la necesidad de celebrar un matrimonio secreto, ó, por lo menos, creyó haberla convencido; pero en lo mejor de la ceremonia, cuando el sacerdote hacía a los novios las preguntas de ritual, ella se arrojó en brazos del noble, y, besándolo apasionadamente, le dijo: «Esto os demostrará cuánto os amo; pero nuestra boda es imposible. No quiero que hagáis un mal papel entre los vuestros.» Y, sin atender las súplicas del enamorado duque, la joven se negó obstinadamente a proseguir la ceremonia. El recuerdo de aquel beso fué todo lo que quedó de tal sueño de amor.

Bismarck, que jamás tuvo motivo para hablar mal del matrimonio, debió a un beso su felicidad conyugal. Cierta día, asistiendo a una boda, conoció a una señorita que le produjo impresión tal, que, apenas volvió a su casa, escribió a los padres pidiéndoles la mano de su hija. Como es natural, los papás de la interesada se alarmaron ante un amor tan impetuoso, y, después de pensarlo algunos días, contestaron al futuro estadista señalándole día y hora para que fuese a tratar con ellos tan transcendental asunto. Pero a Bismarck no le cuadraba la calma. Acudió, en efecto, a la cita; pero, apenas entró, sin saludar a nadie, cogió a la joven por la cintura, la levantó en el aire y la estampó un beso en cada mejilla. Los padres se escandalizaron; la cosa no tenía más que un remedio: anunciar la boda. Y la boda se anunció y se celebró. Y Bismarck no tuvo nunca por qué arrepentirse de su conducta. «Todo lo que soy se lo debo a mi mujer» — decía, transcurrido algún tiempo, cuando, después del Kaiser, era el hombre más importante de Alemania.

R. S.

Intimidaciones y confidencias

Varias suscriptoras se lamentan que siendo ellas gruesas y bajas de estatura, no las sientan bien las faldas cortas, de las que, sin embargo, no se puede prescindir, porque las gusta vestir siempre con arreglo a la última moda.

A estas y a otras damas que piensan de igual manera, me permitiría aconsejarlas que procuren buscar un estilo que realmente favorezca a su figura, y cuando lo hallen, no lo cambien por cualquier otro capricho de la moda.

Ocurre con los trajes lo que con los peinados. Si una señora tiene la frente ancha y abombada, por ejemplo, ¿no será una increíble tontería que se peine con sus cabellos tirantes hacia atrás, con apretado retorcido, porque la moda así lo ordene? O en el caso contrario, ¿que se oculten sus lindas orejas y una bonita frente?

(Continúa en la página sexta.)

“ROBES,, BELLISIMAS PARA LA NIÑEZ



1.º «Robe» en linón o seda, con bordados, para niña de siete años.

2.º En lana, con adornos de batista, para niña de cinco o seis años.

3.º En paño fino, con blusa de batista o seda, para niña de siete u ocho años.

4.º «Robe» para niña de tres o cuatro años, en terciopelo, con adornos de seda.

5.º Linda «robe» para señorita de trece años. Gabán de lana o felpa; falda y adornos, de sarga, con cintas azules; corbata de seda.

6.º En merino, con adornos de terciopelo o de seda, con bordados en los bolsillos.

Veintidós modelos artísticos de pantalones



Modelo central: Cubrecorsé-pantalón estilo Imperio, muy original para equipo de novia, adornado con entredoses de encaje, puntillas de ídem y lazos de seda o faya.

LINDA "ROBE,, OTOÑAL



Patrón-prima

Gabán muy práctico y elegante, especial para señoras jóvenes. Sólo para las abonadas, 1,50 pesetas en Madrid, y 1,80 pesetas provincias, certificado.

Traje-abrigo en tricot gris pálido.

La falda, ampliamente plisada; el cuerpo, guarnecido en seda a cuadros negros y blancos; botones en plata mate.



"TOILETTE,, ELEGANTÍSIMA EN SATÍN OSCURO

La falda, plisada y con recogidos en los lados; el delantero del cuerpo y las mangas, en crespón, en tono barquillo, con incrustaciones bordadas en oro.

Este número contiene suplemento de labores artísticas.

Infinidad de lindísimas muchachas se estropean hasta parecer feas por querer imitar la excentricidad inventada por alguna actriz o dama del gran mundo, poseedora de belleza excepcional.

¿Por qué no ha de tener cada una el valor de defender sus convicciones, conservando en todo momento su peculiar estilo y solamente adaptándolo a las exigencias de la moda en forma de no hacer el ridículo?

La reina Alejandra de Inglaterra, durante los últimos años, no ha variado sino muy ligeramente las líneas generales de sus vestidos y peinados, y no cabe dudar que ninguna otra gran dama ha causado tanto la admiración del mundo entero por su exquisita distinción y elegancia como ella.

Tanto debe preocupar la hechura del vestido como la elección de colores, para lo que es preciso tener un gran tacto.

Todo el mundo supone que puede usar impunemente el azul marino, y esto no es cierto en modo alguno, puesto que a las morenas no las favorece.

Uno de los colores más terribles es el café oscuro o nutria, tan en moda hace algún tiempo.

Solamente la persona que tenga la suerte de poseer un rostro fresco, de blancura extraordinaria y bellos colores, puede usarlo sin miedo. La que no se halle en este caso, hará bien en no usarlo, o en llevarlo con pecheros blancos, nunca cerca del rostro, pues hace envejecer por lo menos diez años.

El verde es otro de los colores que necesita precauciones. Las personas pálidas, morenas o de color encendido jamás lo deben usar.

Los encajes metálicos continúan siendo el adorno favorito de los vestidos de noche.

Las mangas largas suelen ir cubiertas de encaje, con un ancho puño en forma de pico, que cae sobre la mano.

Los trajes de corte de sastre se hacen con boleros y faldas anchas o plegadas «soleil» y muy cortas, y antes de la terminación de ellas, un ancho bias del color del bolero, que puede ser de dos combinaciones, gris y azul marino, o verde, en dos tonos, o azul y blanco.

Para estos vestidos, la tela más indicada es el crespón de lana o seda para la totalidad del vestido y para el bolero, y el bias gabardina muy fina, o punto de lana, y también puede ser de sedas rayadas, pero en tonos oscuros y muy fina la raya.

Lo más indicado para esta estación son abrigos muy flojos hechos en seda o azul marino o negra, y las faldas plegadas a rayas muy anchas de tela de vuela o etamin de colores blancos o azul, blanco y negro, blanco y rosa, pero éste no pálido, sino más bien en tono carne fuerte o fresa.

Las medias se llevan del color del zapato, pero nunca distintas de éste, pues es poco elegante y demuestra mal gusto para vestir.

Los accesorios de toda mujer elegante bien vestida son, después de lo enumerado ya, el boá, que rodea el cuello, siendo los más elegantes los de pluma, bien

blanco o negro, o combinados los dos; y, para finalizar esta crónica, diré que el complemento es el bolso de la mano, que se hacen de dos clases: o bien de seda rayada negra, y la lista, blanca, azul o roja, bordadas en abalorios de acero o plata, y lo más nuevo son las hechas a punto de media y aceros con perlé de colores o azul marino, verde o gris y, al final de la bolsa, una gran borla de los aceros como remate de ésta.

BARONESA LYDA PLASERT.

La necesidad de ilustrarse la mujer

Todos sentimos predilección por determinadas cosas, asuntos, etc.; por mi parte, siento predilección por todo lo que se refiera a elevar y dignificar a la mujer en todos sus estados y condiciones.

Ya sé que todo lo que en favor de la mujer se diga es cosa sabida: nada es nuevo, ¡pura teoría!; pero, en la práctica, nada, aún, se ha llevado a cabo, pues la mujer, que, bien por sus propios méritos, o bien por un loable esfuerzo de su voluntad, tiende a elevarse del nivel en que el orgullo del hombre la tiene sumida, es mirada como un ente raro, y esto es causa de que muchas continúen siempre en su simple papel de comparsa en la tragicomedia de la vida.

El ilustre Severo Catalina, en uno de sus muchos escritos, enaltece a la mujer en el excelso papel de madre, diciendo: «Pueblos que rebajasteis la dignidad de la mujer, que la considerasteis como un ser despreciable, ¡venid: la razón os llama a juicio! El ser que vilipendiáis ha dado vida a vuestros héroes y a vuestros sabios. Cuando vuestros héroes y vuestros sabios, cuando los Alejandros y los Homeros, los Césares y los Virgilio, cruzaban los azarosos días de la infancia, una mujer los alimentaba con su jugo, una mujer los adormecía con el arrullo de su amor. Cuando sus labios empezaron a articular sonidos, una mujer les enseñó a pronunciar los nombres de vuestros venerados, y les imbuyó vuestras creencias, y les dijo que había una patria que debían adorar; una patria que ellos ilustraron luego con el brillo de sus conquistas o con el mágico resplandor de su talento.»

Todos los grandes hombres no se desdennan en abogar en favor de la mujer. No así los vulgares, pues por egoístas y mal entendidas conveniencias, prefieren que continuemos estacionadas en los quehaceres domésticos, como límite de nuestros horizontes. Debemos, pues, a los primeros, de agradecerse, y procurar, puesto que es posible, educarnos e instruirnos convenientemente para ser, si no intelectuales, al menos ilustradas.

CARMEN CARRÉ.

AVISO IMPORTANTE

Llamamos la atención de nuestras abonadas sobre las PRIMAS que obtienen adquiriendo patronas a precios reducidos, pero presentando el recibo corriente de abono, y sólo en los patrones-primas.

Nuestra buena cocina

«Ménú» para un almuerzo.

CREMA DE PERDICES. — (Ingredientes: Dos perdices, dos cucharadas de manteca, seis de pan rallado, veinticuatro almendras dulces, sal, pimienta y dos yemas de huevos crudos.) — Rallado el pan y cernido, se frie en la manteca junto con las almendras, que, después de peladas, se muelen hasta reducirlas a pasta; a los tres minutos, se incorporarán dos litros de muy buen caldo de puchero y una pizca de sal y pimienta.

Todo se dejará hervir sobre fuego lento durante una hora y cuarto; después de este tiempo, se incorporarán las pechugas de perdiz, cortadas en cuadritos; la perdiz se habrá cocido previamente. Cinco minutos después, sírvase la sopa en la sopera, que contendrá las dos yemas batidas.

MILANESAS DEL REY. — (Ingredientes: Carne de lomo, manteca, huevos, aceite, perejil, pan, sal y limón.) — Córtese rebanadas de la carne de lomo del grueso de medio centímetro, las que se espolvorean con sal y pimienta; colóquelas unas encima de otras, para que se sazonen bien; media hora después, cada rebanada se baña en huevo batido, y en seguida, cúbranse con pan rallado; estando preparadas todas las milanesas, se fríen en manteca mezclada con aceite. Depositadas en la fuente de servir, se cubre cada milanesa con una cucharadita de la mezcla hecha con manteca, perejil picado, sal y el jugo de limón; después, se espolvorea todo con abundante huevo cocido duro y bien picadito, que previamente se habrá preparado.

Helado de crema de plátano.

Se baten tres huevos frescos, y se echan en un cuartillo de leche hirviendo, mezclándolo con dos onzas de azúcar.

Se vuelve todo a la primitiva cazuela, y se menea sobre el fuego con una cucharilla de madera hasta que adquiere la consistencia de la crema.

Entonces, se añade la pulpa de cuatro plátanos maduros.

Cuando esté fría, se mezcla el zumo de un limón y se añade más crema batida.

Todo esto se pone en la heladora, y, allí, se tiene hasta que esté suficientemente helado.

Plátanos a la «Chartreuse».

Se llena un molde de gelatina con un tubo en el centro, con una capa de jalea de vino, y se adorna el fondo con cerezas heladas y rodajas de plátanos (mitad de cada cosa).

Se cubre esto con una capa de jalea, y cuando se ha solidificado o le

falta poco, se pone otra capa de jalea o de gelatina, después de una de rodajas de plátanos, y así sucesivamente se prosigue hasta que el molde esté lleno del todo.

Para arreglar esto bien, el molde se colocará en una fuente, y se rodeará con hielo partido en pedacitos.

Cuando el molde esté duro, se mete en agua tibia durante algunos segundos, y, después, se saca el molde en una fuente fría.

Se llena el centro con crema muy batida, o con alguna ligera capa de vainilla.

Después, se sirve.

EL COCINERO REAL.



FLOR DE PRIMAVERA. — Afectuosidad y cariño. Carácter complaciente, bastante acomodaticio. Tiene muchas ilusiones. Se suele dejar llevar por las impresiones del primer momento. No ha tenido grandes disgustos. Espíritu algo presumido. Confía con exceso en los demás. Afectación.

PITILLA. — Cuando menos lo espere tendrá una alegría. Temperamento materialista. Desea algo imprevisto. Impresionabilidad. Nerviosismo no muy exagerado y afectación disimulada. Muy supersticiosa, pero de buen corazón.

ALEGRÍA. — Bondad variable. No tiene mal carácter. Inactividad algo pronunciada. Inteligencia algo despejada y cultivada. Muy metodista. Se compadece de las desgracias. Es muy modesta y no le gustan los perfumes ni afeites.

TONTA DE CAPIROTE. — Es muy cariñosa, pero desconfiada. Pequeña depresión orgánica. Nerviosismo. No sirve para fingir. Sus penas y sus alegrías no han sido grandes. Coquetaría satisfecha. Cree en alguien. Está satisfecha.

EL GRAFÓLOGO S.

CONSULTAS AL DOCTOR

A. COMINO. — (Córdoba.) — Su pregunta: ¿Es verdad que la diátesis artrítica es una causa de envejecimientos?... Voy a contestarla con sumo gusto. Ante todo, diré a usted que se ha convenido en llamar diátesis artrítica a una predisposición tal a padecer ciertas afecciones características, unidas todas por un fondo

común, y que se presentan con tanta frecuencia y de una manera tan en absoluto muchas veces exenta de causas próximas, que más parece enfermedad en sí constituida que una verdadera predisposición. La alteración en la composición de la sangre es su origen; ésta, cargada de ácido úrico, uratos y elementos nocivos, que quedan como residuos de la asimilación celular, envenenan paulatinamente el organismo, destruyendo la salud, agotando las energías y derrumbando, en fin, sanas constituciones, viniendo, por último, a terminar en la muerte si un adecuado tratamiento no pone término a esa autointoxicación. La sangre pura es el propulsor de la energía, del vigor y de la vida. La sangre sin elementos anormales es la que da alas a la inteligencia para el saber y los negocios, y la que hace llegar al éxito al bien. Pura la sangre, en fin, es más difícil de alterar la salud, y conserva radiante la belleza, y brota a torrentes el bienestar en el horizonte de la vida. La sangre cargada de estos elementos extraños, mineraliza las paredes arteriales, haciéndolas resquebrajadas; y disminuyendo el riego sanguíneo en unos sitios y medio anulándolo en otros, constituye por ende una de las mas notorias causas de envejecimiento y enfermedad.

¿Cómo evitar todas estas alteraciones y, lo que es más fácil, que no lleguen siquiera a presentarse?

El régimen alimenticio es el principal evitador de esta diátesis: una alimentación frecuente con verduras y frutas, pocas carnes, y éstas bien frescas, con preferencia asadas; mantener regular el funcionalismo intestinal por medio de una o dos píldoras durante la cena (en caso de estreñimiento) de la fórmula siguiente:

De calomelanos al vapor, 2 centigramos; áloes, 5; escipiente c. s., para una píldora; número, 30.

En las comidas tomar con frecuencia como bebida, la siguiente, que la harán mezclando con un litro de agua un papel de lo siguiente:

Dps/ De carbonato de litina, 10 centigramos; benzoato de litina, 30; nitrato potásico y bicarbonato de sodio, a. a., 5 gramos, y ácido tartárico, 2.

Mézc. y hág. un papel; número, 12.

Paseos al aire libre y abundante ejercicio físico completarán el tratamiento profiláctico.

DOCTOR CALDERÓN.

EL ENCAJE DE BOLILLOS

Ocho carpetas diferentes. Cada una contiene: Modelos, explicación y patrón-guía de entredós ó puntilla.

Oficinas de LA MODA PRÁCTICA.



EDUARDO M.—Presente su muy atenta, le manifestaré que el «Agua Oriental» cuesta 4 pesetas, y «La Jouvence» 6. La «Mixtura Oriental», pesetas 10. Así, que puede enviar el importe de lo que mejor le parezca, y al momento será servida. Le comunicaré que la «Mixtura» se adquiere al momento. El resultado deseado no perjudica en nada: todo al contrario: devuelve al cabello su primitivo tono y lo afianza.

ROSA DE TÉ.—La «Crema Izur», en el tarro, indica la forma como ha de usarse. Es beneficiosa para la piel.

SIEMPRE DISGUSTADA.—Es una mala costumbre estar diciendo a cada paso a los hijos de corta edad: «Voy a pegarte», «Voy a darte con las correas». Castíguele raras veces, y sólo por hechos que lo merezcan; pero si anuncia el castigo, cúmplalo irremisiblemente. Jamás debe castigarle bajo la influencia de la cólera; pero cuando lo haga en calma, hágale comprender que la represión produce a usted amargura y lo hace sólo por su bien. No crea que rebaja su dignidad en conceder la razón a su hijo por una negativa justa; pues si no lo es, su anterior conducta debe haberle inspirado tal confianza en usted, que de buena gana se someterá a lo que de él exija, aunque no comprenda sus motivos. Haga, señora mía, por que sus hijos la teman hasta los diez años; que de los diez hasta los quince, la respeten, y que la amen a partir de esa edad. Nunca diga las faltas o agudezas de sus hijos en su presencia. Las otras contestaciones se las haré particularmente; pero para eso necesito franquear.

NINÓN A.—Si, por desgracia, no es feliz en su matrimonio, debe huir de los consuelos culpables, que le harían más desgraciada; y sin enorgullecerse por su virtud, debe compadecer a las mujeres que no siguen la senda del bien. Con ello cumple un deber, pues sabe que la dicha completa no existe en el mundo. Más tarde, cuando la edad blanquee sus cabellos, pura, dulce, amante, resultará siempre encantadora: su butaca de anciana se verá rodeada por la familia entera; su propio marido, que, tal vez, años antes no supo apreciar lo que valía, la rodeará de cariño y atencio-

nes, haciéndola gozar las flores de la última estación de la vida. En todo caso, mi angelical señora y amiga mía, siempre será dichosa, y si llora, como me indica en su muy apenada carta, llorará al menos sin remordimientos. Debe cuidar, con preferencia a todo, de la salud de sus hijos y preocuparse de su educación e instrucción.

ROSARIO.—Hace prodigios en el teñido de las canas, con un brillo azabache, el «Agua Oriental» y «La Jouvence». En la gran perfumería Carmen, 2.

MADRESELVA.—Para que no se eche a perder la carne cruda, se cuece un cuartillo de vinagre del mejor que se expendan, dos onzas de sal y otras dos onzas de azúcar de pilón, y con dicha solución se cubre la carne. Con un poco de «cold-cream» en el cutis, todas las noches, al acostarse, se evita tan desagradable condición. Todas las mañanas, en ayunas, debe enjuagarse la boca con agua hervida templada, adicionada de sal.

CIELO RASO.—La reclamación debe hacerla en la Administración, que es únicamente donde pueden darla los números que la faltan, caso de que los tengan.

TEMPRANICA.—Muy señora mía: El transplante de los árboles tiene sus épocas. Las instrucciones que desea se las puede proporcionar un hábil jardinero. Para limpiar los objetos de níquel, se hace una crema con alcohol y blanco España, y con un paño fuerte impregnado en la pasta, se los frota, se deja secar y, después, con una piel no muy dura, se les vuelve a frotar y quedan sumamente limpios, como si fuesen nuevos.

INÉS.—Siempre, sus noticias me son muy agradables; si bien desearía poderla complacer al momento. Pero como usted no ignora, tengo que guardar turno para contestar a toda la correspondencia, bien sea particular o aquí, en la Revista. Respecto al hilván, es el auxiliar indispensable de toda costura. Quien bien hilvana, bien cose, pues de la perfección del hilván dependen la regularidad y el buen asiento de la costura.

SU OPINIÓN.—Los rizados o fruncidos se hacen a punto de pasada o de bastilla. Si se hacen varias filas de fruncidos, es necesario que los puntos sean de la misma longitud y paralelos a los de encima.

LITERATURA.—La pegadura de los botones, a pesar de ser una operación facilísima, hay pocas personas

que lo efectúen bien. Dicha operación se comienza por retorcer y encerrar la hebra; se mete ésta por el sitio que ha de ocupar el botón; se toma éste por el pie, y se clava la aguja verticalmente, siguiendo de este modo hasta obtener un cruzado considerable sobre la pegadura, la cual se rodea con cuatro vueltas apretadas. Después se pasan otras dos puntadas por el pie del botón para asegurar la hebra. En los botones de agujeros, el pegado es más sencillo, y se reduce a pasar el hilo por aquéllos, de modo que formen dos líneas paralelas o en cruz. Siempre debe dejarse algo flojo el botón, para abrocharlo con facilidad. Los ribetes y cintas de lana suelen estrecharse cuando se mojan; por esto deben lavarse antes de pegarlos.

DE LAS PRIMERAS ABONADAS.—Se puede conservar la manteca de vaca de seis a diez días, pero envolviendo las pellas con un paño que esté húmedo siempre, o bien con hojas de verdura, que se renuevan a medida que pierden su humedad natural.

PROFESORA PRÁCTICA DE FRANCÉS, mademoiselle Guiseris (Louise). Reducidos honorarios en el próximo curso. Farmacia, 9 y 11.

VERDADERO CARIÑO.—La maceta es el objeto más necesario para el cultivo de las flores en tiesto. Se escoge de proporciones adecuadas al espacio de que se pueda disponer para su holgada colocación; procure que sea de barro; y si es encarnada, mejor que de otro color, pues aunque no sea bonita, por ser de barro, en cambio su porosa substancia dejará evaporar la humedad inútil, y dará paso al aire que se infiltre a través de la tierra de que esté llena, cuyo contacto es tan esencial a la salud de las raíces de las plantas en ellas cultivadas. Su fealdad puede disimularse en un salón o habitación cualquiera, bien colocándola bajo una cubierta de papel de colores siempre pálidos, picados y adornados, bien dentro de un vaso más elegante y lo bastante espacioso para que el aire circule libremente entre ambos; de éstos, los hay de muy buen gusto en cinc o porcelana. Por regla general, deben hacerse los riegos con moderación y con regaderas de agujeros muy finos. Las horas de oficina no han variado, y éstas son de diez de la mañana a una de la tarde. Así que me tienen a su disposición hasta dicha hora, con alto honor de servirles.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

!! NOVEDAD !!
LA ZURCIDORA MECANICA!

Con este aparato hasta un NIÑO puede rápidamente, y sin igual perfección, ZURCIR y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana ó hilo.

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente.

LA ZURCIDORA MECANICA

va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento.

Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PSETAS por giro postal.—No hay catálogos.

PATENT MAGIC WEAVER

Calle de Aribáu, núm. 226.—BARCELONA



Obras de Arte Decorativo del maestro Manuel Salvi.

Premladas con medallas de oro y plata.

Enlaces y monogramas.—Fantasías caligráficas.— El pañuelo abecedarios).— Labores de Arte Decorativo.— Arte de colocar las servilletas.— El equipo (abeoedarios).— Artes e industrias femeninas.— DE LA CONDESA AGATHA: Arte de ser bella.— El encaje de bolillos.— El encaje de Venecia.— Arte de saber vivir

De venta en las librerías y nuestras oficinas, Marqués de Cubas, núm. 7.

MADRID



ALFONSO. Fotógrafo.

Fuencarral, núm. 6.

Partes Asistencias garantizadas Modelo

— Hospedaje profesional —
LUISA VEIRA DE PAZO
 Plaza Progreso, 10, 2.º



LA MODA PRACTICA

OFICINAS Y TALLERES
 MARQUÉS DE CUBAS, 7. — MADRID



Patrón Prima.

Patrones-primas a las abonadas de LA MODA PRACTICA

Trajes publicados en la portada del número 491.

Traje de señora ó señorita, 1,50 pesetas en Madrid, y 1,80 a provincias, certificado.

Patrón-traje de niña, 1 peseta en Madrid, y 1,30 a provincias (pago adelantado por giro postal).

Seis piezas del traje de señora o señorita.

Medida única.



Patrón Prima.



Cinco piezas del traje para niña.

LA MODA PRACTICA



Es la revista más útil y más económica para señoras y señoritas; muy necesaria á toda profesora, modista, bordadora y obrera ilustrada.

Es la única que completa el saber y la práctica de la buena organización de la casa y la vida femenina.

En Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Murcia y Granada, sólo cuesta, un mes, 50 céntimos, y 1,50 pesetas tres meses. En el resto de España, tres meses, 2,25 pesetas, y un año, 9 pesetas.

Se publica todos los miércoles, y regala patrones cortados y suplementos de labores muy especiales.

Sus grabados de modelos son lo más elegante, lo más práctico y lo más útil.

Sus oficinas centrales, PALACIO DE «EL LIBERAL», Marqués de Cubas, 7, Madrid, remiten número atrasado de muestra á quien lo solicite.

Patria

El Liberal

Es el diario de mayor circulación en España, con un número de suscriptores importantísimo.

El Liberal invita á sus lectores y suscritores á presentar sus grandes artículos.

El Liberal concede todos los meses sorteo de grandes regalos á sus lectores.

El Liberal, por su importancia, es el diario más conveniente al consumidor.

El Liberal sólo suelta, en Madrid, una peseta al mes, y es provechoso, debido á sus precios.

Se reciben anuncios y suscripciones en la Administración, casa de "El Liberal", Marqués de Cubas, 7, Madrid.



CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL

DE LA REVISTA

LA MODA PRACTICA

Para el libro en preparación, protocolo de la madre,

VIDA DE LOS NIÑOS

SU HIGIENE, EDUCACIÓN Y BELLEZA

POR LA CONDESA AGATHA

Con premios especiales que se anunciarán oportunamente

El concurso, después de tres prórrogas concedidas para la presentación de retratos, ha quedado definitivamente cerrado el día 15 de Julio.

Todos los retratos de niños se publicarán también en el útil y ameno libro de la Condesa Agatha, que resultará una original manifestación gráfica de la hermosura infantil.

Los premios se adjudicarán en el mes de Noviembre del presente año, anunciándose en LA MODA PRACTICA los acuerdos del Jurado correspondiente.